

## IV Jornada Nacional de Bibliotecarios Escolares (2003)

### "Competencias digitales en la era de Internet" Conferencia del Lic. Alejandro Piscitelli

Buenos días. Como dijeron recién, tanto Graciela como Alberto nos convocan acá, más allá de los aspectos más técnicos o más de innovación, experiencias compartidas, ¿no es así? Cuando yo era chico vivía en Olivos y uno de mis lugares favoritos era ir a la Biblioteca Popular de Olivos. Era una biblioteca chiquita que había ahí en la avenida Maipú. Todavía tengo guardado el carnet de cuando tenía diez años e iba a esa biblioteca. Otro lugar a donde me gustaba mucho ir, era a Mar del Plata porque iba de chico y allí, en el edificio de enfrente de la municipalidad, hay una biblioteca lindísima y nos pasábamos mucho tiempo allí en los veranos, era un lugar donde íbamos todas las semanas, sacábamos libros, íbamos y veníamos. Otra experiencia de biblioteca que tengo también muy interesante está relacionada con un argentino que le hicieron una entrevista en Página/12 (por suerte ahora en la web tenemos todas estas cosas), que es Alberto Manguel. Alberto Manguel fue compañero mío en la facultad de Filosofía y Letras, después yo me pasé a la carrera de Filosofía y Alberto un día me llevó a su casa, en Belgrano y tenía una biblioteca impresionante a los diecisiete, dieciocho años y ahora tiene una biblioteca de unos cincuenta mil volúmenes, en un presbiterio que tiene en Francia y en el único lugar que le cabían los cincuenta mil volúmenes, se los llevó allí. Alberto publicó en el año 1987 una obra maravillosa que se titula: *"Una historia de la lectura"* que ha tenido una cantidad de reediciones impresionantes y lo que tiene de fantástico es eso, que es una historia, no es la historia de la lectura, es la historia que hizo él de su propia historia de la lectura y es realmente increíble como las palabras que decía Alberto dos o tres veces recién: impresionante, y citando a un filósofo que es Blatnet, cuando decía que los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje y en qué medida la ampliación del lenguaje está generando estos nuevos mundos en los que estamos todos insertos y estamos acá, muy conmovidos, porque cada vez que entramos a un nuevo libro, del tipo que sea, estamos entrando a un nuevo mundo.

Entonces, con la alegría que me dio la invitación de Graciela, otra cosa que yo comenté, después les voy a decir dónde, yo sabía que existía la Biblioteca Nacional de Maestros, tengo unos cuantos años ya, también sabía dónde estaba, pero nunca había entrado, jamás se me había ocurrido entrar. Era algo raro, la miraba, la miraba; hasta que hace poquito entré y no lo podía creer, lo que habían hecho con la biblioteca, lo que era, lo que es y lo que me estaba perdiendo. Entonces, estas son todas experiencias personales de interacción con los libros y con los ámbitos donde están los libros que me mueven a hacer la presentación del día de hoy. Yo la presentación la había titulado originariamente: "Herramientas de publicación instantánea hacia el conocimiento distribuido". Después le cambié el título porque cuando uno prepara las cosas las cambia y ahora les dejé este título nuevo que es: "Competencias digitales en la era de Internet" que me parece más apropiado para lo que estamos haciendo acá. No sé si alcanzan a ver esto, dice (se refiere a una imagen proyectada en la pantalla): ... "Ahora quieren Internet en todas las escuelas y la profesora dice: - Ciber alumno, silencio, prueba sorpresa, ¡Saquen una web! Chau vaca. Composición, tema: El mouse y ojito con copiarse mandándose mails que los voy a estar vigilando con la web cam. Y abajo los chicos dicen: -Bien, nos salvó el timbre (ring) – No, salame, es el ruido de conexión del modem. Llegó el e-college"

Este es el imaginario que está asociado a esto, entonces un poco la idea de los temas para tratar hoy son, hablar de tecnologías y fases de conocimiento, querría hablar del hipertexto pero vamos a tener que avanzar rápido y no vamos a tener tiempo. Fundamentalmente porque es una herramienta que le va a servir mucho a ustedes y con Graciela esperamos experimentar de inmediato qué son las ideas éstas de herramientas de publicación instantánea y vamos a hablar muy rápido, un poco, de las bibliotecas en el área de Internet y las competencias digitales. Esto es un paneo, una idea general; esto después lo van a poder bajar de la web para estudiarlo en detalle. Les vamos a dar dos direcciones para después profundizar, pero la idea es hacer acá una cosa muy global, muy general y lo que tiene de rico me parece que es una lectura, una historia de la relación con la tecnología en donde lo que nos interesa es el aspecto tecnológico, el aspecto cultural y el aspecto político. Y como todas estas cuestiones hay que ir tamizándolas a lo largo de estos tres factores: la evolución tecnológica, la adopción cultural, la

posibilidad de recepción cultural, la receptividad cultural, que es muy difícil de lograr. Hay muchísima resistencia frente a estas cosas y a veces con razón y sobre todo a la dimensión política que tiene que ver con lo que hablaba Alberto recién de la democratización de acceso.

Cuando uno lee un libro, el software lo tiene en la cabeza, cuando uno quiere leer algo en la pantalla necesita 200 o 300 pesos de la computadora, la conexión, etc. Es una barrera natural económica brutal, entonces todas estas cosas hay que pensarlas bien porque sino uno se embarca en situaciones que pueden llegar a ser disparatadas y finalmente negativas y antidemocráticas.

La primera cosa que me parece importante es, ya que estamos acá, ante bibliotecólogos y bibliotecarios, es revisar la noción de tecnología. Nosotros estamos pensando siempre que la tecnología es algo que tiene que ver con los fierros, con el hardware, con las máquinas, con los aparatos y los que venimos trabajando esto hace muchos años sabemos que la tecnología es algo muchísimo más amplio. La tecnología no tiene que ver con las máquinas aunque a veces genere máquinas, sino que tiene que ver con la innovación y tiene que ver con las conversaciones en las que se genera innovación; por lo tanto tecnología es tanto esta birome como la computadora. Es tan innovador el formato libro como el formato códice, inventado en el siglo II, porque antes no existía el códice y fue un formato bien bueno porque después de dieciocho siglos sigue funcionando con total eficacia, como puede ser una página web. Abramos la idea de tecnología, por otro lado, quitémoselas a los tecnólogos y a los ingenieros, porque si hay algo importante en este fenómeno de la web de los últimos diez años, es que se ha pasado de la idea de la tecnología como algo frente a lo cual nosotros debemos de permanecer en una situación de admiración, casi de fetichización y al final de dominación, a una idea de que la tecnología debe estar al servicio del usuario y no el usuario al servicio de la tecnología. Esto se dice fácil pero la implementación es difícil. Entonces: rápido, una idea muy interesante para todas estas cuestiones, una idea de un italiano que se llama Rafael de Simone que escribió un libro chiquito, simpatiquísimo, que todo el mundo tiene que leer, que es: "*La tercera fase*" y que tiene un subtítulo muy sugerente: "*Formas de saber lo que estamos perdiendo*". Y, Simeone, en un paneo maravilloso, muy corto pero muy contundente, dice que la humanidad pasó por tres fases: la primera fase tiene básicamente que ver con la escritura. Estas fases no desaparecen sino que son como placas tectónicas que van subsistiendo y se van sumando unas a otras. La primera tiene que ver con la escritura y tiene que ver con la externalización del pensamiento en soportes fijos. Eso cambió la historia de la humanidad, es una compuerta evolutiva; antes y después es completamente diferente, antes de la escritura, después de la escritura, el mundo, la gente, las prácticas, la cultura, la tecnología fue absolutamente diferente. La segunda fase empezó con la revolución de la imprenta. Y la imprenta también volvió a cambiar el mundo de forma brutal. Una historiadora impresionante que se llama Elizabeth Einstein escribe una obra a finales de la década del '70 (recién a finales de la década del '70), titulado: "*La imprenta como agente de cambio social*" Mostrando cómo la imprenta, en forma directa o indirecta, afectó a todo lo que nosotros llamamos modernidad. Gracias a la imprenta hubo capitalismo, gracias a la imprenta hubo cultura, gracias a la imprenta hubo viajes transoceánicos, gracias a la imprenta hubo innovaciones tecnológicas de todo tipo. La imprenta fue definitiva, la imprenta y el libro que salió de esa imprenta, esos 50 millones de volúmenes que se crearon entre el año 1450 y 1500, cambiaron la historia del mundo y nosotros somos tributarios y deudores de todo eso. Y la tercera fase es la que estamos viviendo nosotros, es la fase que tiene que ver con la multimedia, con las telecomunicaciones, con Internet, con lo digital, con las computadoras. Pero nosotros somos deudores y cohabitantes de estos tres mundos. Cada uno de estos mundos no elimina al anterior. Por eso, la pregunta que muchas veces nos hacen y les hacen cuando preguntan: ¿La computadora va a eliminar al libro? Es una pregunta totalmente absurda, es una pregunta que no entiende lo que está diciendo. Una pregunta que ignora a la historia, que no sabe que hay ecología en los medios, que no sabe que los libros jamás van a desaparecer. No saben nada acerca del soporte porque así como uno podría imaginarse que un rollo era de alguna forma un libro, uno puede imaginarse que un *e-book* o un libro digital es un libro. El soporte puede ir cambiando, pero lo que es importante no es la estructura sobre la cual uno lee, sino el acto de leer, todavía más importante que el escribir. El acto de leer, como bien lo dice Roger Chartier, es un acto eterno, un acto que no va a terminar nunca porque tiene que ver con una de las capacidades fundamentales del ser humano. Capacidad de interpretar lo mismo con ojos nuevos. El cambio de paradigma tiene que ver... ¿qué es el cambio del paradigma? ¿qué vio

Galileo que no vio Aristóteles? Vieron lo mismo pero con ojos distintos. Y porque vieron con ojos distintos, el hombre pudo llegar a la luna. Si los hombres siguieran viendo con los ojos de Aristóteles, que decía cosas muy simpáticas y enternecedoras, todavía no habríamos podido subir ni al espacio ni a la luna. Entonces, es ver lo mismo con ojos distintos y eso es lo que permiten las nuevas tecnologías.

Lo nuevo de hoy no es romper con la moda sino simplemente hacer una distinción que tiene que ver con los chicos que llegan a las bibliotecas escolares porque el perfil de lector de este chico es completamente distinto a cómo fuimos nosotros hace veinte, treinta o cuarenta años. ¿Por qué? Porque los chicos de hoy saben muchísimas cosas que no aprendieron en los libros. Y eso no pasaba antes, porque cuando no existía la televisión, cuando no existía la radio, Internet, etc., lo que sí se sabía, o eran saberes prácticos, heredados de ancestros o sino era lo que se aprendía en los libros. Esta es la primera época de la historia, donde los chicos saben muchísimas cosas, pero no la aprendieron en los libros con lo cual hace pensar, no en eliminar los libros sino en fijarse qué cosas pueden aprenderse de otros medios para los cuales los libros son redundantes y cuáles son especificidades que dependen estructuralmente del libro para lo cual hay que enfatizar y mejorar la propia estructura del libro. Todo esto nos lleva a la convergencia tecnológica, este es el mundo que estamos viviendo hoy.

La convergencia tecnológica, Internet y las computadoras, es algo sobre lo cual se habla mucho, se escribe mucho, se dicen muchas tonterías, muchas ingenuidades y es algo que hay que ver con el siguiente criterio: somos todos usuarios de tecnología, somos todos compradores de tecnología y por lo tanto tenemos el derecho a decidir, no solamente qué hacer con esa tecnología sino qué tipo de tecnología tenemos que tener. No somos cautivos, no tenemos por qué ser cautivos del hardware y del software. Nosotros tenemos que ver cuáles son nuestras necesidades y forzar a los fabricantes de hardware y de software a generar productos y servicios que son lo que necesitamos y esto no es una declaración de independencia fantástica sino que en los últimos diez años está cambiando totalmente la relación entre consumidores y productores de electrónica, computación, Internet, etc. Cada vez más los usuarios somos más inteligentes, más despiertos, más informados, más alfabetizados y somos capaces de revertir esta polaridad en donde antes había una dictadura de la oferta y ahora está empezando a haber una democracia de la demanda. Y esto es un resultado generado con diez años de trabajo en Internet que es muy útil y muy interesante. Vamos a hablar un poquito de lo que nos convoca acá que se llama: Herramientas de publicación instantánea; páginas web y cómo apropiarnos del espacio de la publicación. Porque con Internet hay muchos problemas, Internet, como toda herramienta, como decía Simeone, formas de saber qué estamos ganando, formas de saber qué estamos perdiendo, promete libertades infinitas y posibilidades infinitas pero tiene un montón de limitaciones. Entonces tenemos que ser justos y equitativos y ver unas cosas tanto como las otras. Y ahora no estoy hablando de cuestiones económicas, que se podría hablar eternamente de esto, sino que estoy hablando de cuestiones cognitivas, de cuestiones que tienen que ver con la ecología del conocimiento y de la lectura. Porque ¿cómo se nos vendió Internet en la década de los '90?, se nos vendió Internet como la *post*-televisión, como el medio que venía después de la televisión. Y ¿cuál era el paradigma televisivo? El paradigma televisivo era el paradigma de *broadcast*, el paradigma de irradiación, el paradigma donde muy pocos canales, en aire hay cuatro a cinco, en cable hay cuarenta o cincuenta, en *Direct TV* hay ciento ochenta pero en definitiva son poquitos. Esa cantidad de emisores tenían la potestad de llegar a toda la gente, a todos los receptores. Y el único poder del receptor ¿cuál es? cambiar de canal o apagar la televisión o hacer algo más interesante. Pero no tenían ninguna posibilidad de configurar la programación, de decidir qué iba a ir, etc. Entonces, Internet se nos vendió como eso, como una televisión a medida, donde no solamente íbamos a ser receptores sino también emisores. De hecho, técnicamente, como lo tienen en el web de la Biblioteca Nacional de Maestros o en el web de Educ.ar o en cualquier *home-page*; cualquiera de esos sitios (una persona puede tener su propia página personal) en principio, es un canal de televisión. Con un poco de conocimiento y un poco de inversión y con un poco de ganas, uno puede convertir al sitio web en un canal de televisión.

¿Cuántos sitios web hay en el mundo? Cuarenta y seis mil millones ¿Cuántos había hace diez años? Ninguno, cero. La web es el medio masivo que más rápido creció en la historia y que más información generó en la historia. Entonces, la gran promesa y la gran desilusión de

Internet fue que nos dijeron que venía la *post*-televisión, pero en los hechos lo que vemos es una proliferación infinita de canales donde ahora nosotros somos de nuevo espectadores, no sólo de cuatro canales de aire o seiscientos de cable o ciento ochenta de *Direct TV* sino de cuarenta mil millones de canales. Lo cual tampoco es muy útil, no? Porque si uno ya no sabe qué hay en la televisión, se la pasa haciendo *zapping* y no encuentra nada interesante, imagínese haciendo *zapping* por cuarenta y seis mil millones de canales, el dedo les va a quedar un poco mocho y tampoco van a encontrar nada.

Entonces, lo interesante de Internet es la promesa, la posibilidad de convertir al oyente, al lector, en creador, en autor, esa es la verdadera promesa de Internet, que cualquier persona que acceda a Internet pueda publicar en la red. ¿Qué va a publicar en la red? Dependerá de diversos factores: Si será sólo texto, si va a ser imágenes, si va a ser multimedia, etc. Esos son costos cada vez más crecientes de acceso. Pero la idea es que si uno tiene acceso a la red pueda usarla en el sentido de un lugar de publicación y de difusión. Graciela hablaba del boletín, no sé si por alguna operación de algún tipo, me llegaron ayer los dos boletines, recién ayer, así los veía antes de que viniera acá. Esos boletines son boletines que ahora vienen por *mail*, vienen con *html* enriquecido. O sea que el boletín viene prácticamente como una página y con un montón de *links* que uno hace *link* ahí y accede directamente al sitio *web* y llega a lo que quiere ver. Esos boletines son fabulosos y antes de que existiera la *web* y antes de que existiera el *html* enriquecido, era imposible hacer llegar a la gente; había que imprimir y era carísimo, cuando salía la información ya se había desactualizado, después uno perdía lo que tenía en la casa y no lo encontraba más, etc. Pero tiene un montón de ventajas, el problema que tienen todas estas cosas es que estamos hablando de cuestiones institucionales, de sitios institucionales como la Biblioteca Nacional de Maestros o Educ.ar y eso lo puede manejar gente con altísima competencia técnica. Hay además una serie de mediaciones entre lo que uno quiere poner y lo que finalmente aparece y cuando y en tiempo y en prioridades y en recursos tecnológicos, etc. Entonces, afortunadamente para nosotros aparecieron hace unos años estas herramientas que se llaman *weblogs*. Son herramientas de publicación instantánea. ¿Qué quiere decir esto? Son herramientas de muy fácil instalación, en algunos casos prácticamente auto administrados, lo que puede hacer una persona con un poquito de interés y de ganas y sino con un poco de ayuda. Una vez instaladas en una página cualquiera, se convierten en una auténtica página de Internet donde la publicación se hace usando exclusivamente el navegador. El navegador tiene un doble rol que no tiene la página tradicional. La página tradicional, el navegador, el *Explorer*, el *Netscape*, lo que fuera, lee la página. En el caso de los *weblogs*, el navegador lee la página pero permite escribir la página, permite publicar en Internet. Es decir que con las competencias mínimas que pueda tener una persona que usara un navegador, puede publicar en la red, esto es algo histórico, tiene diez años justo cuando empezaba la gestión, la gestión aquí en la Biblioteca y era también cuando empezaba la Internet gráfica. Este año se cumplieron diez años de Internet gráfica. Y es una página de uno de los primeros sitios que hubo en Internet, en realidad, uno de los lugares que inventó Internet y es una página rarísima mirada desde hoy porque fíjense que es una página que tiene mucho texto y que tiene muchos *links* en cada página. ¿Qué era eso? Como en esa época esto recién empezaba, eran los primeros meses, no había directorios, no había *Google*, no había buscadores, no había nada donde uno encontrara las páginas. Entonces dos sitios en el mundo: uno este y otro en Suiza, todos los días, publicaban en su *home*, una paginita como esta. Y la paginita esta decía qué nuevos sitios había en el mundo. ¿Saben cuántos sitios había en el mundo, en la tasa de crecimiento de sitios en el año noventa y tres? Diez por semana. La de hoy son diez mil por hora. Diez por semana, claro, entonces con esta página alcanzaba y sobraba, uno la miraba por día. Pero ese no es el tema, el tema es que, fíjense que estaban puestos por día. Ahora tenemos este tipo de estructura mucho más sofisticadas que son los *weblogs*, como existen hoy. Esos son los *weblogs* primitivos, los de hoy se parecen a páginas. El que no conoce una página no sabe qué es. Uno se mete en una dirección y ve algo, es como una página. Lo que pasa es que generalmente tienen o un calendario a la derecha y en general la estructura del *weblog* es de tres líneas: el texto va en el medio, a la derecha van los *links* y a la izquierda otro tipo de información. Hay ahora muchísimos directorios de *weblogs* y uno que tienen que visitar ustedes es el nuestro: <http://weblogs.com.ar> Es el directorio de los sitios web argentinos. Lo crearon algunos chicos hace un año y medio, en donde figuran unos trescientos o cuatrocientos *weblogs* argentinos. Ahora la cosa se puso en serio y en Mayo de este año (2003) en Viena hubo una conferencia mundial de *weblogs* académicos. Este es un archivo que cuenta la historia de los *weblogs* en los últimos seis años.

Lo más importante que pasó este año en el mundo de los *weblogs* fueron dos cosas: por un lado, *Google*, que es el buscador más importante del mundo, que casi todos ustedes están usando, se compró al motor de producción de *weblogs* más grande del mundo que se llama BELOGER, porque está por hacer algo nuevo *Google* que tiene que ver con los *weblogs*, quiere decir que los *weblogs* es algo muy importante. Lo otro que tiene que ver más con nosotros, en febrero del 2003, el diario Clarín, fue el primer diario, no sé si latinoamericano, probablemente también, pero sí argentino, que puso un *weblog*. Si ustedes van al diario Clarín lo van a leer como siempre pero tiene un *weblog*. ¿Para qué ese *weblog*? Para que la gente comente notas y publique como decíamos antes. La primera asociación que uno hace en el caso del diario es una carta de lectores generalizada, como el espacio de carta de lectores es poquito, ahora todo el mundo puede hacer carta de lectores, pero en realidad es mucho más que eso. Esta es una herramienta, porque los *weblog* se hacen con herramientas, son programas que se llaman administradores de contenido que se pueden usar para páginas web o para *weblog*. Esta herramienta es la que estamos usando en Educ.ar para la sección de los *weblogs*. Es una herramienta muy poderosa, se pueden hacer cosas impresionantes, con muy bajo costo de configuración, tiene resultados realmente sorprendentes y es gratuita para fines educativos y de organizaciones. O sea que para nosotros es totalmente apropiable, las bibliotecas populares, el Ministerio de Educación. Educ.ar la puede usar sin costo. No estamos hablando de una herramienta que cuesta miles de dólares o que necesita un mantenimiento complicadísimo. No, es gratuita. Uno la configura, ya sabemos hacerlo, hace dos años que venimos trabajando con esto y podemos transferir ese conocimiento.

La idea un poco con Graciela es si llegamos a implantar esto y no sólo nosotros o la Biblioteca puedan tener un *weblog* sino que todas las bibliotecas escolares puedan tener sus *weblogs* y también las escuelas, que son los proyectos que andan dando vueltas con esto. Entonces ahora les muestro experiencia real: hicimos un *weblog* real en la facultad de Ciencias Sociales en una cátedra donde yo soy titular, que se llama "Procesamiento de Datos", este es el primer *weblog* que hicimos. Era un *weblog* re feo y re tonto. Pero tenía una buena nota, tenía una nota sobre MAUS, sobre el holocausto. Era muy chato, muy raro. Después le pusimos algo más interesante que eran categorías para navegarlo a la derecha porque sino uno sólo se podía mover con pulsión de la flecha y uno podía tener un tipo de recuperación de la información no bibliotecario pero por lo menos más interesante. Después lo hicimos más bonito y en realidad lo que hicimos ahí fue una cosa más sofisticada, que en vez de tener los *weblog* en una página (cambio de lado del cassette)

En realidad son diez *weblogs*, metidos uno dentro de otro. Esto ¿para qué lo hicimos? para mostrar que realmente si uno se movía bien con esto, a un costo mínimo puede tener una página muy sofisticada con las funcionalidades de las páginas web. El hecho de que se pueda ir para abajo en muchos niveles porque el *weblog* es básicamente chato, es un solo nivel, un *weblog*. Entonces si yo anido *weblogs* podremos ir para abajo como hicimos en este caso. Ya la cosa nos gustó y dijimos: esto da para mucho más, entonces una ayudante nuestra que estaba en la facultad se fue a vivir al Sur. Y ¿qué es lo que ella hizo? Se puso en contacto con la gente de la provincia de Chubut y les armó un sistema de *weblogs* para todas las dependencias administrativas de la provincia. Tienen treinta *weblogs* y en esos *weblogs* que tiene la provincia de Chubut se ve toda la información de la provincia. O sea, no solamente el Ministerio de Educación, las cosas de seguridad, todo lo que tiene que ver con licitaciones, todo lo que tiene que ver con interacción con los ciudadanos; todo armado con un sofisticadísimo sistema de *weblogs* pero que tiene a uno como este de *home* para poderle dar usos más complejos. Y estos son los que hicimos en Educ.ar, ahora ya cambió la *home* de Educ.ar y de esa *home* colgaban unos *weblogs*. Cuando se relanzó Educ.ar en julio, que estuvo Braslavsky acá y el ministro Filmus, no solamente lo pusimos en el portal sino en el *weblog*. Ahora esto creció mucho. En Educ.ar tenemos, una barra de navegación a la derecha que dice *weblogs*. Tenemos *weblogs* de noticias donde todos los días se publican muchas noticias sobre tecnología y educación, que les recomiendo que lo visiten, se llama: <http://weblog.educ.ar>, porque este *weblog* tiene lo interesante que es lo siguiente, y esto tiene que ver con el título original de la charla de la cognición distribuida. ¿Quién publica en una página? En la página publican las personas autorizadas de la organización, que tiene una estructura jerárquica, siguiendo los lineamientos organizacionales. En una *weblog* hay dos posibilidades de publicar: una es un autor y publica una noticia, corta, larga, lo que quiera. Para lo cual tiene que estar definido como autor. En el *weblog* de Educ.ar hay trescientos autores

definidos. Son muchísimos, trescientos autores son muchísimos y son de varios lugares del mundo no sólo de Argentina. Entonces esas personas son las que mantienen activo al *weblog* de Educ.ar, no es la gente de Educar. Es una comunidad virtual de gente que no se conoce físicamente, de hecho ahora vamos a hacer una reunión antes de fin de año para que la gente se conozca, para que esa comunidad virtual se convierta en real, que está animando de forma distributiva, este espacio. Entonces es una colaboración distribuida, no es una publicación centralizada, es una publicación descentralizada, colaborativa en conjunto. Y este es el ejemplo de Educ.ar, tenemos otros muchos ejemplos.

Tradicionalmente, yo lo que sé algo es de bibliotecas universitarias, no de escolares, pero supongo que este fenómeno también debe de tener alguna bajada a lo de las bibliotecas escolares. Tradicionalmente la gente de tecnología imponía criterios, decidía qué había que hacer y qué no había que hacer. Y los servicios bibliotecarios tenían que estar corriendo al ritmo de la gente de tecnología. Esto está cambiando como les decía antes porque estamos yendo a un tipo de tecnología centrada en el usuario porque es una herramienta de uso muy simple de potenciación del usuario inmediata, de algo que se puede montar en media hora y uno está publicando, pero cuando publica en una *weblog*, está publicando sobre Internet y a los dos o tres días como las *weblog* tienen una tecnología muy sofisticada de última generación, los buscadores, en especial *Google*, encuentran mucho antes, la información en los *weblog* que en las páginas. Entonces nosotros en este *weblog* de la cátedra que tenemos y también en Educ.ar, nos está pasando ahora cosas que ponemos, nombres propios, por ejemplo: Pablo Castel o Humberto Eco o cualquier cosa que pongamos, a los dos o tres días ya aparecen en el *Google*, porque son de registro inmediato para el *Google*. Entonces fíjense el poder que tiene esto, una herramienta de costo gratuito, de costo de acceso cognitivo bajísimo, que una vez instalada permite declarar todos los autores que queramos y que ellos, usando un navegador, que es una herramienta transparente, podemos publicar sobre la red, que esto sea indexado por el *Google* en forma inmediata, parece algo mágico. Bueno, algo de mágico tiene, lo que hay que hacer ahora, que no es nada fácil, es vencer las resistencias, en distintos planos organizativos, culturales, etc, para poder masificar y democratizar el acceso a esta herramienta. Pero por suerte, los ejemplos universitarios, los ejemplos escolares que estamos haciendo en la Facultad de Derecho, en el Centro de Formación Docente, tenemos un *weblog* en la facultad de derecho, pusimos otro en la Facultad de Tucumán, en la carrera de Periodismo. Tenemos unos amigos rosarinos que hicieron una cosa maravillosa y lo pueden ver en: [www.dialogica.com.ar](http://www.dialogica.com.ar), han hecho todo un sistema de *weblog* realmente fantástico. Entonces, todo esto es conducente a una democratización del acceso a las herramientas, sobre todo, lo que me parece más importante, a una reflexión crítica sobre su uso y a poder empezar a poner condiciones de apropiación. El hecho es que el Ministerio de Educación, que Educ.ar, que la Biblioteca Nacional de Maestros, estén también en esta dirección, muestra que esto es algo que no solamente se declama sino que es algo que se puede hacer y los invitamos a compartir esta experiencia con nosotros.

Muchas gracias por la atención.